

Reforma del Estado, Ajuste Neoliberal y Políticas Educativas: la Formación en Psicología en Brasil

Oswaldo H. Yamamoto^{1 2}

Universidade Federal do Rio Grande do Norte, Brasil

Compendio

En el contexto de la llamada Reforma del Estado neoliberal, los países latinoamericanos pasaron, en los últimos veinte años, a reestructurar profundamente sus sistemas nacionales de educación. Partiendo de consideraciones sobre las características del ajuste neoliberal y sus consecuencias en el ámbito societario, de la participación de las agencias internacionales en la definición de las políticas en el campo educacional, de los cambios introducidos por la aprobación de la Ley de Directrices y Bases de la Educación Nacional, y de la situación del enseñanza de la Psicología en los niveles de licenciatura y posgrado, discútense las cuestiones que se plantean para el campo da Psicología en Brasil, como consecuencia de la reestructuración que está en proceso.

Palabras clave: Enseñanza de Psicología; enseñanza superior.

State Reform, Neoliberal Agenda and Educational Policies: Academic and Professional Training in Psychology in Brazil

Abstract

In the context of the so-called neoliberal state reform, the Latinamerican countries have profoundly reorganized their national educational systems in the last twenty years. After remarks about the characteristics of the neoliberal agenda and their consequences to the society, the role of the international agencies to the establishment of the educational policies, the changes introduced by the new National Educational Bases and Guidelines Law, and the situation of academic and professional training in Psychology, some questions about the consequences of that reform in Brazilian Psychology were discussed.

Keywords: Psychology education; higher education.

El fracaso del Estado de Bienestar en el último cuarto de siglo pasado, sumergen al capitalismo en una profunda crisis, recesión, disminución de las tasas de crecimiento económico y aumento de los índices inflacionarios, criando las condiciones necesarias para un proceso que culminaría con la hegemonía, en el ámbito planetario, del ideario y la agenda neoliberal.

En líneas generales, esta consistiría en la contracción de la emisión monetaria, elevación de las tasas de intereses, disminución de impuestos sobre los altos rendimientos, la abolición de control sobre el flujo financiero, la creación de niveles masivos de desempleo, control y represión del movimiento sindical, corte de los gastos sociales por el desmantelamiento de los

servicios públicos, además de un amplio programa de privatizaciones (Anderson, 1995).

Los ejes ideológicos fundamentales del neo-liberalismo son: la tesis del Estado mínimo y el establecimiento del mercado como instancia mediadora fundamental.

La intervención estatal en la economía es el blanco privilegiado del enfrentamiento de Hayek y sus seguidores³: el *Estado de Bienestar* había conferido excesivo poder al movimiento operario y corroído las bases de la acumulación capitalista. A partir de este discurso, la retórica de Reforma del Estado pasa a ser presencia constante en nuestro cotidiano político.

¹ Dirección: Av. Estrela do Mar, 2267, Ponta Negra, 59090-400, Natal, RN, Brazil. E-mail: ohy@uol.com.br

² El presente texto sirvió de base para la conferencia magna "Reforma del Estado, Ajuste Neoliberal y Políticas Educativas: la formación en Psicología en Brasil", presentada en el II Congreso Latinoamericano de Alternativa en Psicología y el VI Congreso "Al Encuentro de la Psicología Mexicana", en Noviembre de 2002, en la ciudad de Puebla, México.

³ De acuerdo con Anderson (1995), las raíces del neoliberalismo pueden ser localizadas en el trabajo de Hayek (1944/1994), "El camino de la servidumbre", publicado originalmente en 1944. En los años que siguen, es organizada la "Sociedad de Mont Pèlerin", así bautizada por la identificación del local en donde se dió la primera reunión de intelectuales como Milton Friedman, Karl Popper, Walter Lipman, Michael Polanyi e, evidentemente, Friedrich Hayek, con el fin de combatir el keynesianismo y establecer las bases de una nueva forma de organización capitalista.

⁴ Para una discusión sobre la existencia o no del Estado de Bienestar en Brasil, una sugerión es la lectura de Draibe (1993, 1997).

Con todo, la hegemonía neoliberal ultrapasa las fronteras de las naciones que desarrollaron el Estado de Bienestar dentro de los moldes clásicos de la social-democracia europea⁴. En Brasil, que adopta el ideario y su agenda⁵, la Reforma busca transformar el Estado de forma a dividir sus atribuciones en cuatro campos (Chauí, 2001): a) el “núcleo estratégico” compuesto por los tres poderes, para la definición de las acciones políticas; b) las “actividades exclusivas del Estado”; c) los “servicios no exclusivos del Estado” (él provee pero no ejecuta) y d) el “sector de producción” para el mercado.

De esta forma, con la Reforma del Estado, los llamados *derechos* sociales que antes eran responsabilidad directa del Estado, pasan a ser parte de los *servicios* no exclusivos del Estado. El cambio de derecho para servicio remite las conquistas históricas de las clases subalternas para el mercado, portador de la racionalidad sociopolítica del neoliberalismo. Los antiguos derechos, ahora servicios, pueden ser tercerizados y privatizados.

Los resultados, en el campo social, no podían ser diferentes. Tomando, como ejemplo, el caso brasileño. A pesar de la mejora en los índices específicos - aumento de expectativas de vida, de niveles de escolarización, disminución de la mortalidad infantil, entre otros (Abranches, 1985; Soares, 2001) -, el tratamiento dado a la cuestión social fue absolutamente insuficiente para sacar a Brasil de la posición que ocupa en los Indicadores del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), de “desarrollo humano medio”⁶. Por el contrario, la situación de desigualdad social, con un cuadro de degradación general de las condiciones de vida es alarmante: en 1990, aproximadamente 40 millones de brasileños

(de una población estimada en 147 millones) estaba en, o abajo de, la línea de pobreza; 32 millones en situación de indigencia. Internamente, regiones más pobres como el Nordeste brasileño contaba con más del 40% de la población en situación de indigencia (Soares, 2001)⁷.

Se observa el impacto de los cortes de los gastos públicos en el sector Social:

Los datos (ver Tabla 1) muestran que el financiamiento del gasto social en el conjunto de naciones latinoamericanas no se altera de forma significativa, aunque la tendencia es decreciente. Brasil, que de los países considerados anteriormente es uno de los únicos que presenta una elevación en los gastos sociales globales, es también aquel que tiene los peores índices, tanto en términos absolutos (medidos en US\$ *per capita*), cuanto relativos (porcentaje del PIB).

Analizando los gastos sectoriales en salud, mismo siendo Brasil una de las pocas naciones que logra imponer, con todas las dificultades ya ampliamente analizadas, un sistema único y descentralizado en los moldes preconizados por la Organización Mundial de la Salud/Organización Panamericana de la Salud (OMS/OPAS), invierte cuatro veces menos que la Argentina y la mitad de lo que gasta México. En el sector educacional, el Brasil invierte cinco veces menos que Argentina y tres veces menos que México.

Más allá del aspecto regresivo del gasto público en el sector social, la desestructuración neoliberal de los servicios sociales se procesa a través de tres mecanismos: la *descentralización* de los servicios (que implica transferencia de responsabilidad a los niveles locales del gobierno y oferta de servicios deteriorados y sin financiamiento); la *privatización* total o parcial de los servicios (promoviendo una dualidad, con oferta de servicios de cualidad diferenciada conforme a la capacidad de pago del usuario) y la *focalización* (introduciendo un corte de naturaleza discriminatoria para el acceso a los servicios sociales básicos por la necesidad de comprobación de la “condición de pobreza”) (Soares, 2001).

⁴ Para una discusión sobre la existencia o no del Estado de Bienestar en Brasil, una sugerencia es la lectura de Draibe (1993, 1997).

⁵ La agenda sufre adaptaciones al sabor de las coyunturas nacionales específicas donde se implanta. El ajuste neoliberal en Brasil, por ejemplo, presenta peculiaridades – se comparado, por ejemplo al caso mejicano y, sobre todo, chileno. A más de la fragilidad de la economía, el conjunto de circunstancias políticas que se suceden durante los últimos dos años del periodo autocrático-burgués (1964-1985) hasta mediados de la década de los noventa, retardan la adopción de la totalidad del recetario del Fondo Monetario y los preceptos del Consenso de Washington, si comparado al resto de los países latinoamericanos, aunque siempre sincronizado en sus líneas generales. Para un análisis de las diferentes formas asumidas por la agenda neoliberal, ver Laurell (1995) y Soares (2001)

⁶ El Índice de Desarrollo Humano (IDH) de Brasil, en 1991, era de 0.787 – lo que lo hizo pasar de la incómoda situación de país de “Desarrollo humano bajo” en 1970 (IDH de 0.494) para el de “medio”.

⁷ Los datos originales provienen de fuentes oficiales: de la Pesquisa Nacional por muestras domiciliarias (PNDA), de la Fundación Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE). “Pobreza”, en 1990, equivalía a una renta familiar *per capita* de US\$34.4 mensual; “Indigencia” aquí es tomada como la condición de una persona cuya renta familiar corresponde, lo máximo, al valor que permite la adquisición de una cesta básica, conforme los padrones nutricionales de la FAO/OMS/ONU.

Tabla 1
Cuadro Comparativo del Gasto Público Social Total y Sectorial de Seis Países Latinoamericanos

	Educación	Salud	Total
Chile			
Total % PIB (1980/1)	4.2	2.6	17.0
Total % PIB (1990/3)	2.7*	2.1*	14.0*
US\$ per capita (1980/1)	52.1	43.8	260.9
US\$ per capita (1990/3)	63.4	40.0	264.6
Argentina			
Total % PIB (1980/1)	3.3	4.0	16.2
Total % PIB (1990/3)	3.4	4.4	15.5
US\$ per capita (1980/1)	113.5	154.0	569.9
US\$ per capita (1990/3)	104.1	133.8	516.5
Costa Rica			
Total % PIB (1980/1)	6.9	11.3	23.3
Total % PIB (1990/3)	4.6**	6.8**	20.1*
US\$ per capita (1980/1)	92.0	111.1	251.3
US\$ per capita (1990/3)	78.7	120.2	261.1
Brasil			
Total % PIB (1980/1)	0.9	1.8	9.3
Total % PIB (1990/3)	1.9	2.4	11.8
US\$ per capita (1980/1)	16.7	29.9	159.6
US\$ per capita (1990/3)	20.1	38.0	177.3
Colombia			
Total % PIB (1980/1)	2.8	1.1	7.8
Total % PIB (1990/3)	2.7**	1.0**	7.9
US\$ per capita (1980/1)	34.2	13.2	91.4
US\$ per capita (1990/3)	37.1	16.5	107.2
México			
Total % PIB (1980/1)	3.1	3.5	8.0
Total % PIB (1990/3)	2.7	3.2	6.5
US\$ per capita (1980/1)	87.6	94.0	224.8
US\$ per capita (1990/3)	67.2	80.1	167.4
América Latina***			
Total % PIB (1980/1)			11.2
Total % PIB (1990/3)			10.2
US\$ per capita (1980/1)			237.2
US\$ per capita (1990/3)			208.2

* Datos del año 1988.

** Datos del año 1989.

*** Medias nacionales de Chile, Argentina, Costa Rica, Brasil, México, Colombia, Bolivia, Uruguay, Venezuela, Ecuador y Perú. (Adaptado de Draibe, 1997, pp. 235-236)

La Reforma del Estado y la Política Educacional Neoliberal

Pasemos para el campo educacional, específicamente del nivel superior – foco de nuestro análisis. Considerado como un “servicio no exclusivo del Estado”, se agudiza el proceso de privatización de la educación superior en Brasil.

Para un adecuado encuadramiento de la cuestión, es conveniente hacer un breve recorrido por el cuadro de la universidad brasileña en el periodo precedente. En los primeros años de la década de los sesenta del siglo pasado, el Brasil atravesaba por un momento de intensa movilización popular y crisis política, cuyo desenlace es bastante conocido: entre las posibilidades colocadas, el país inicia un periodo de veinte años de *régimen militar de carácter autocrático-burgués*, como las demás naciones del cono sur (Alves, 1989; Netto, 1990).

El país contaba ya con un sistema universitario bien estructurado y, en las últimas épocas, ya padecía de los problemas de la anacronía del sistema y era blanco de la protesta estudiantil (Cunha, 1980, 1983, 1988). Atrasado en relación con las otras naciones latinoamericanas, la primera universidad brasileña – la Universidad de São Paulo – fue creada apenas en el año de 1934. En el año siguiente, en 1935, es creada la Universidad del Brasil, actual Universidad Federal de Rio de Janeiro. La universidad brasileña, retardataria, es modelada conforme los parámetros europeos, sobre todo, franceses. Tal modelo permaneció relativamente intocado hasta la década de 1960.

En el año 1968, en un contexto de grandes transformaciones internas e externas⁸, en medio de una creciente insatisfacción estudiantil, bajo la égida de la autocracia burguesa que toma el poder en abril de 1964, la estructura de la universidad brasileña es reformada (Ley 5540/68) a la luz de acuerdos con organismos internacionales, en especial, la USAID (Agencia Americana para el Desarrollo)⁹.

⁸ En el contexto de la guerra fría, asistiríamos, años antes, la revolución china, la tentativa insurreccional en Hungría, la revolución cubana y el inicio de la intervención norteamericana en Indochina. Internamente, vivíamos una coyuntura particularmente explosiva – la renuncia del presidente electo Janio Quadros, la tentativa de impugnación de la toma del poder del vice-presidente João Goulart, simpatizante de las tesis obreras, y con una breve experiencia de parlamentarismo –, crean condiciones propicias para una movilización popular de amplias proporciones que preocupa a los sectores conservadores, que comienzan a tramar la derrocada del gobierno, con la participación activa de los Estados Unidos. Netto (1990) señala que se trataba de una “contrarrevolución preventiva en el ámbito planetario”, orquestada por el gobierno norteamericano, en complicidad con los sectores conservadores nacionales.

⁹ Fueron firmados durante ese periodo, 25 acuerdos con el gobierno brasileño, conocidos como los “Acuerdos MEC-USAID”. Para un tratamiento de ese tema, ver Arapiraca (1982).

En realidad, la reforma constituye una *refuncionalización* de la Universidad, con la introducción de la lógica empresarial de que hablaba Atcon¹⁰. A más de la *racionalización* interna de la Universidad, el aspecto que contribuye para ecuacionar la cuestión estudiantil (número de estudiantes para la formación superior) es la *privatización* de la educación superior. Desde el punto de vista político, la reforma promueve el inmovilismo de la universidad: combate el protagonismo político de los estudiantes y profesores e instituye un severo control ideológico en su interior (Durham, 1979; Germano, 1992; Netto, 1990; Ribeiro, 1978).

Después de 20 años de régimen autocrático-burgués, la situación resultante es un acelerado proceso de privatización: el número de estudiantes en el sistema público cayó de 60%, inicios de los años 60, para 37%, en 1980 (Tramontin & Braga, 1985; Trindade, 2001)¹¹.

Sin embargo, hay un aspecto importante en la forma por la cual el régimen autocrático-burgués brasileño trata la cuestión universitaria. La llamada “ideología de la seguridad nacional” y el propósito de criar un “Brasil-potencia” hace con que las universidades públicas no fuesen desmanteladas, como ocurrió con las demás dictaduras sudamericanas del periodo (Trindade, 2001). Por el contrario, aunque Brasil sea la nación del cono sur donde el proceso de privatización más creció, el sistema público de enseñanza, sobre todo, el federal, no solamente se consolida sino que experimenta un gran crecimiento¹².

El desarrollo del sistema de posgrado es una de las consecuencias de esta política. Inspirado en el modelo norteamericano y fundamentado en la investigación, a partir de la reforma universitaria de 1968, fue construyéndose en las universidades públicas un sistema eficiente y solidamente estructurado de posgrado¹³.

El crecimiento del sistema es exponencial: en 1969, existen 125 cursos en el Brasil; en 1989, hay un registro de 1379 cursos, entre los niveles de maestrías y

¹⁰ Rudolph Atcon es un consultor norteamericano que hizo un informe sobre la situación de la universidad brasileña, bajo pedido del gobierno de Brasil (Atcon, 1967). En este informe, Atcon presenta un conjunto de indicaciones para racionalizar el funcionamiento de la universidad brasileña en dirección de una administración empresarial.

¹¹ Es necesario destacar que, a pesar, de la expansión de la enseñanza privada que cuenta en 1980 con 647 instituciones (entre universidades e instituciones aisladas) contra 228 del sistema público, asistimos, en este periodo, a la consolidación del sistema público.

¹² Para este crecimiento, las agencias de fomento, sobre todo CAPES, CNPq y FINEP, desempeñan un papel fundamental.

¹³ En Brasil, la tradición era la realización de investigación en instituciones aisladas, fenómeno que se inicia entre los siglos XIX y XX. Con la institucionalización del sistema de posgrado, el epicentro de la investigación se mueve para el interior de las universidades.

doctorados. En el año de 2000, la CAPES (Coordinación de Perfeccionamiento del Personal de Nivel Superior) registraba la existencia de 2357 cursos, siendo 1511 en el nivel de maestrías y 846 en doctorado (con poco menos de 100.000 alumnos inscritos).

En cuanto al posgrado, la situación de dependencia administrativa todavía era inversamente proporcional a lo observado en el nivel de licenciatura: en 1981, apenas 11% de los cursos pertenecían a la red privada¹⁴. Es evidente que el sistema de posgrado refleja también las desigualdades económicas nacionales: hay una acentuada concentración en las regiones más ricas – sumados Sureste y Sur detentan 85% de los cursos en Brasil. Por tanto, esta era la universidad que, inicios de los años 90, pasa a ser objeto de Reforma del Estado (CAPES, s.d.).

En el año de 1996, es aprobada la Ley de Directrices y Bases de la Educación Nacional. Después de intensos enfrentamientos político-ideológicos, el texto final resulta ambiguo, mas con una clara apertura para las reformas neoliberales. Eso se traduce en el presupuesto de *desreglamentación*, punto nuclear de la Reforma del Estado.

La LDB aprobada flexibiliza y reduce las exigencias para la creación y el reconocimiento oficial de instituciones superiores, lo que en la práctica significa incentivar la expansión de la red privada de enseñanza. La desreglamentación también incide en otros diversos aspectos de la vida universitaria. Uno de ellos, es la sustitución de currículos mínimos (que fijaban exigencias de materias, cargas horarias, etc.), por “directrices curriculares” que abren la posibilidad de currículos dirigidos para el mercado de trabajo. Esta preocupación con las necesidades del mercado es visible en otros aspectos de la ley. Por ejemplo, al criar los llamados “cursos secuenciales”, que son profesionalizantes, con menos exigencias que los cursos regulares de licenciatura, que pueden ser pagados, mismo en instituciones públicas y, un aspecto importante, sin necesidad de una formación verdaderamente universitaria, mas técnica y “vocacional”.

El ajuste neoliberal promueve cambios substanciales en el sistema universitario brasileño, a partir de los años 90. Volveremos a este punto al final, después de presentar la discusión sobre la situación específica de la Psicología.

Situación de la Psicología: la Formación Profesional

Con relación a la Psicología, en el periodo en que iniciamos nuestro análisis, había ya una tradición de

producción de conocimiento y, mismo, de aplicación en algunos de sus campos (Antunes, 1999; Massimi, 1990; Mello, 1975; Pessotti, 1988). Es en este escenario, que en 1962, la profesión es reglamentada (por la Ley Federal No. 4.119) y las condiciones para la formación académica definidas (Parecer No.403).

La Psicología refleja la situación general de la enseñanza superior en Brasil. Se observa en la Figura 1, que la evolución de la apertura de cursos de formación en Psicología¹⁵ es lenta hasta la Reforma Universitaria de 1968 (hasta 1967, fueron abiertos 13 cursos), cuando hay una fuerte aceleración (até 1975, fueron abiertos 64 cursos) (CFP/POL, s.d.). Nuevamente, hay una estagnación en los años que siguen, hasta el inicio de la Reforma del Estado, con el gobierno neoliberal de Collor, cuando nuevamente hay una fuerte aceleración en la apertura de cursos.

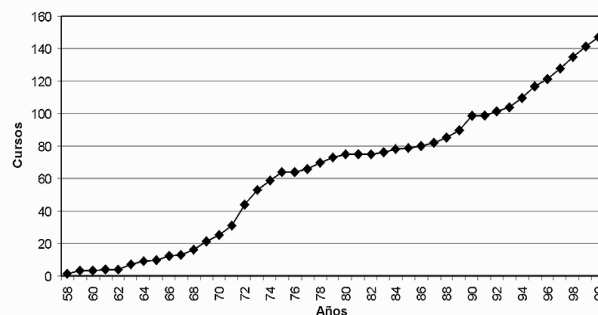


Figura 1. Evolución de la apertura de cursos de formación en Psicología en Brasil. (Adaptado de Conselho Federal de Psicologia/Psicologia On Line, s.d.)

Pasemos ahora, a observar la dependencia administrativa de estas instituciones (CFP/POL, s.d.). Del total de 147 instituciones de enseñanza superior en las cuales se promueve la formación de psicólogos, 37 son públicas y 110 privadas, o sea, la relación es de 25%-75%. Si consideramos, ahora, la evolución de apertura de cursos por dependencia administrativa, verificaremos que, en cuanto a la red pública, la curva se mantiene estable, en la red privada, existen momentos de gran explosión – que corresponden, exactamente, al periodo que sigue a la

¹⁴ En un levantamiento realizado en 2001 (este dato virtualmente no se alteró), 86.7% de los estudiantes en los niveles de maestría y doctorado se encuentran en universidades públicas (Brasil, 2001).

¹⁵ Es importante resaltar que, en Brasil, existen tres habilitaciones en los cursos de Psicología: la licenciatura, el Bacharelado y la Formación de Psicólogo. Apenas esta última autoriza el derecho a ejercer como psicólogo; las demás, apenas la investigación y la docencia, en los diferentes niveles. Los datos presentados muestran a respecto de las instituciones sobre las cuales hay registro de fechas de inicio/autorización.

Reforma Universitaria de 1968 y a la Reforma del Estado (años 90) (Figura 2).

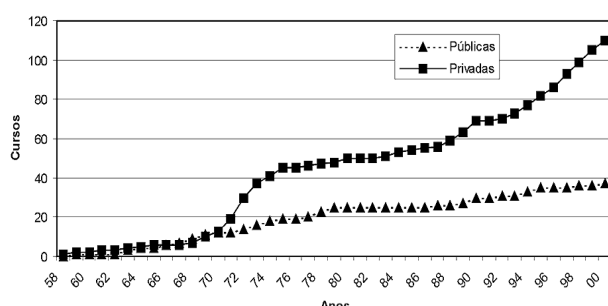


Figura 2. Abertura de cursos de formación de psicólogos en Brasil por dependencia administrativa. (Adaptado de Conselho Federal de Psicologia/Psicologia On Line, 2002)

Finalmente, en la Figura 3 se presenta la distribución de los cursos de formación de psicólogos por región (CFP/POL, s.d.). Los datos son elocuentes: hay una inmensa concentración de cursos en los centros más industrializados del Brasil, 70%, si sumadas las regiones del Sureste y Sur.

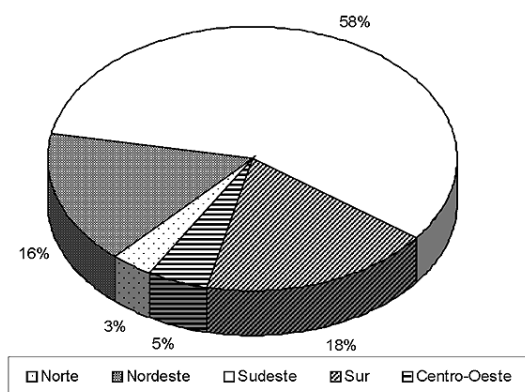


Figura 3. Distribución de los cursos de formación de psicólogos en Brasil por región. (Adaptado de Conselho Federal de Psicologia/Psicologia On Line, s.d.)

¿Cuáles son los resultados de tal expansión de la enseñanza de la Psicología? Con raras excepciones, en Brasil, las condiciones de enseñanza en la red privada son bastante deficientes en comparación con las instituciones públicas. Examinaremos con cautela, los resultados de una (cuestionada) evaluación conducida por el Ministerio de Educación sobre las condiciones de enseñanza de 106 cursos de Psicología en el año 2000. En cuanto al “Cuerpo Docente” solo 5 de los 106 cursos obtuvieron un resultado de la evaluación “Muy bueno”, todos de instituciones públicas, contra 45

considerados “insuficientes”, 41 de ellas de la red privada. Inversamente, en lo referente a las instalaciones se observa el descaso del Estado con relación a la enseñanza pública. De las 49 instituciones consideradas como teniendo condiciones materiales buenas o muy buenas, 40 son privadas, contra 17 de las 22 instituciones federales (responsables por la mayor parte de la producción de conocimiento en el país) presentando condiciones regulares o insuficientes (MEC/SESU, s.d.a.).

Tomando la misma cautela, los resultados del Examen Nacional de Pruebas de 2001, el denominado “*provón*”, de los 14 cursos cuyos alumnos obtuvieron concepto “A”, apenas 1 es de la red privada (confesional), al paso que de los 90 cursos con conceptos “C”, “D” e “E”, 75 son de la red privada¹⁶ (MEC/SESU, s.d.b).

Una conclusión parcial que podemos extraer del análisis hasta aquí presentado es que la situación de la formación profesional del psicólogo en Brasil es bastante heterogénea. Lo que llama la atención es que cuando hablamos de formación del psicólogo en Brasil, estamos hablando, sobretodo de aquellos formados por instituciones privadas, la mayor parte de ellas presentando condiciones de enseñanza bastante deficitarias y con un cuerpo docente poco cualificado. La formación conducida en instituciones públicas, responsables por la casi totalidad de la investigación que se hace en Brasil, es lamentablemente, la excepción.

Examinaremos ahora, brevemente, la situación del posgrado del área. Ya mencionamos el hecho de que el sistema fue uno de los emprendimientos más bien sucedidos en el campo educacional, aunque hoy enfrente problemas que serán discutidos más adelante.

Los primeros cursos de posgrado en el campo de la Psicología datan de la década de 60 (1965), siendo que esa expansión se da a partir de la década de los 70. Actualmente, existen 41 cursos de posgrado, 25 de ellos con los dos niveles, Maestría y Doctorado (29% de instituciones, privadas, más del doble de la media nacional considerando el conjunto de las áreas).

La Figura 4 presenta los resultados de la evaluación de los programas de posgrado de Psicología, en la última versión, realizada por una comisión del área vinculada a la CAPES, en el año 2000 (CAPES, s.d.). La evaluación es realizada cada tres años, llevando en consideración la naturaleza de la propuesta del programa, el cuerpo docente,

¹⁶ Entre los cursos cuyos alumnos obtuvieron concepto “E” (8 cursos), 5 son de la red pública (4 estatales y 1 federal). En todas estas instituciones, los alumnos promovieron boicot total o parcial al “*Provão*” (Ministério da Educação/Secretaria de Educação Superior, s.d.a; s.d.b).

el cuerpo docente, las actividades de investigación, las actividades de formación, el flujo de tesis y disertaciones y la producción intelectual del grupo. Esos aspectos son traducidos en una nota, que va del 1 al 7. Los dos primeros niveles (1 y 2) son reprobatorios; el programa deja de ser recomendado por la CAPES y los diplomas expedidos no tienen valor para otras instituciones. Los niveles 6 y 7 son parte de una escala diferenciada, indicando la inserción internacional del programa.

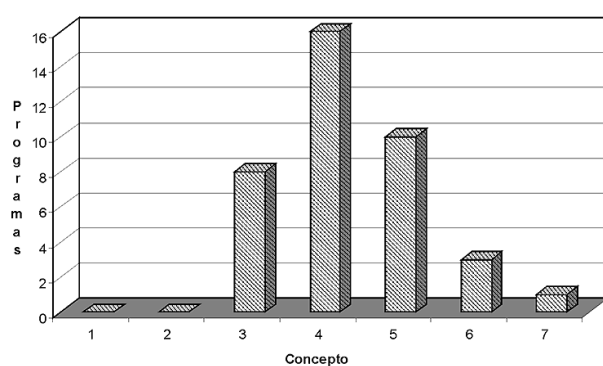


Figura 4. Evaluación de los programas de posgrado en Psicología en Brasil. (Adaptado de Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior, s.d.)

Por los datos presentados, puede verificarse que no existen programas evaluados en la parte extrema de la escala, o sea, todos ellos son recomendados, recibiendo (en tesis) becas y apoyos. Son pocos también los programas en el otro extremo de la escala, lo que significa que, utilizando los parámetros definidos por la CAPES como indicación de inserción internacional, los programas del área de Psicología son, fundamentalmente, nacionales.

La Universidad y el Impacto del Ajuste Neoliberal: Perspectivas

Retomemos ahora el eje de nuestra discusión, o sea, el impacto de las reformas procesadas en el interior del Estado, inspiradas por la agenda neoliberal, en la enseñanza superior relacionada con la Psicología.

La transformación de la educación de derecho en servicio, corolario de la reforma del Estado neoliberal, cambia la lógica de la universidad. De una "institución social" – o sea, "una práctica social fundada en el reconocimiento público de su legitimidad y de sus atribuciones" (Chauí, 2001, p.185), esta se transforma en una "organización social" – esto es, en un ente que es regido por una práctica social, la de *instrumentalidad*. Tal práctica no remite más a su legitimidad social, sino a

su eficacia para alcanzar, a través de determinados medios, los fines establecidos.

Hay otra diferencia substancial: en cuanto la institución aspira a la *universalidad*, el suceso de la organización depende de su peculiaridad. Como tal, su eficacia depende de las formas particulares con que enfrenta, en el mercado, otras organizaciones que establecieron objetivos similares (Chauí, 2001).

Tal universidad se distingue tanto de la forma clásica (preocupada del conocimiento), como de las formas sucedáneas funcionales (preocupadas del mercado de trabajo), como lo que resultó de la Reforma Universitaria brasileña: la universidad operacional se dirige "para sí misma como estructura de gestión y arbitraje de contratos" (Chauí, 2001, p. 190). Esta nueva universidad, resultado de las orientaciones preconizadas por el Banco Mundial para la enseñanza superior, debe ser instrumentalizada para buscar socios y competir en el mercado, disminuyendo su grado de dependencia financiera con relación al Estado. La "autonomía" de la universidad – garantizada constitucionalmente en Brasil – no es sino un eufemismo para el descompromiso del Estado en su deber de proveer educación gratuita y de calidad en todos los niveles.

Cualquier consideración sobre la situación y las perspectivas para la formación en nivel superior en el campo de la Psicología no puede huir de esos parámetros. De hecho, ya vimos que el índice de privatización de la enseñanza superior es bastante elevada – y que la calidad de esos cursos deja mucho a desear. La desreglamentación y la flexibilización son acompañados, en el caso brasileño, de evaluaciones. La cuestión es que evaluar presupone el establecimiento de parámetros. ¿Cuáles son esos parámetros para esa universidad operacional? La idea de productividad gana fuerza aquí, o sea, la capacidad de la universidad, como organización, para sobrevivir dentro de las reglas de juego del mercado. ¿Las cuestiones para medir la productividad, dentro de esa lógica, son: ¿Cuánto fue producido, en cuanto tiempo y con que costo? (Chauí, 2001).

No es sin razón que Ernesto Zedillo, cuando Secretario de Educación Pública de México, informaba a los rectores de que los criterios de competitividad y eficiencia serían utilizados para la liberación de recursos. La excelencia significaba eficiencia, en términos de adecuación al proceso productivo (Aboites, 2001).

Los parámetros de esa nueva universidad, operacional, definen el funcionamiento de todas sus instancias: enseñanza, extensión e investigación.

La productividad en la enseñanza significa atender contingentes cada vez mayores de estudiantes. En la

universidad pública brasileña, la masificación es todavía un hecho distante. La más antigua y tradicional universidad de Brasil, la Universidad de São Paulo, tiene un contingente de aproximadamente 35.000 estudiantes, muy distante de los más de 100.000 existentes en universidades mejicanas o argentinas. La mayor parte de las universidades brasileñas está bien debajo de los 30.000 estudiantes¹⁷.

Ese crecimiento, mismo que tímido en comparación con las grandes universidades latinoamericanas, no es acompañado de la correspondiente mejora, mas de un proceso de deterioro de las condiciones de trabajo docente – tanto en lo referente a las condiciones infraestructurales de las instituciones, cuanto a los salarios de los docentes. La productividad, por tanto, significa la realización creciente de un trabajo cada vez más descalificado. La docencia en esa universidad masificada significa la transmisión ligera de conocimientos, sin tiempo para la reflexión. Cada vez mas, se presiona el sistema de enseñanza para que los plazos de formación sean más breves. En el posgrado, con la fijación de metas para titulación cada vez menores. En la licenciatura, con la eliminación de currículos mínimos que establezcan cargas horarias mínimas, “desreglamentada” por la LDB, permitiendo diversas posibilidades de abreviar la formación (los cursos secuenciales son un ejemplo).

La nueva universidad transforma, por otro lado, la extensión a simple mesa de negocios. Diversas modalidades de actividades remuneradas dividen espacio con las tradicionales actividades universitarias. Tales actividades se componen de consultorías, prestación de servicios, de cursos de perfeccionamiento profesional, colocando en práctica los preceptos del Banco Mundial, de busca de socios en la iniciativa privada para viabilizar el funcionamiento institucional. Existen unidades dentro de las universidades públicas con ingresos inconmensurablemente más grandes que la menguada dotación presupuestaria del Ministerio de Educación. Son islas de “productividad” dentro de las universidades, que prescindan de los recursos públicos y que hacen sonar en el vacío la demanda por fondos para la educación superior. Efectivamente, muchos sectores hoy, no necesitan mas de recursos públicos...¹⁸.

¹⁷ La mayor universidad brasileña pertenece a la red privada, la Universidad Paulista (UNIP), con aproximadamente 45.000 estudiantes (Trindade, 2001).

¹⁸ Un elemento a más para “cerrar el círculo” de la privatización: con el estrechamiento salarial, los docentes calificados buscan una complementación salarial en esas actividades remuneradas, compitiendo con las demás actividades que son parte de sus deberes por el contrato asumido con la institución.

Finalmente, sobre las actividades de investigación – que se articulan con las de posgrado. En Brasil, los recursos presupuestarios de las universidades no permiten el financiamiento de las actividades de investigación, que quedan bajo la responsabilidad de las agencias de fomento, sobre todo, el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq). Lo que ocurre es que, año tras año, los recursos presupuestarios que el Ministerio de Ciencia y Tecnología repasa para las agencias a este vinculadas son cada vez menores¹⁹.

Con todo, existe una contrapartida en la nueva lógica neoliberal. En Brasil, fueron creados años atrás los llamados “fondos sectoriales”. El objetivo de esos fondos es fomentar la investigación en áreas estratégicas, imponiendo una lógica diametralmente opuesta a la de la demanda espontánea, que caracterizaba a la “antigua universidad”. La investigación en la universidad operacional no es mas el espacio para la reflexión y la crítica, mas para las actividades dirigidas a las finalidades especificadas en los contratos de asociación.

En esta universidad operacional, los límites entre lo público y lo privado se vuelven cada vez más tenuous: el Estado financia las actividades de la red privada y las universidades públicas buscan viabilizar su funcionamiento en la iniciativa privada.

En el cuadro delineado, el desafío es no perder la capacidad de indignarnos contra el desmantelamiento de lo que resta del sistema público, con el avance del modelo cada vez más excluyente de universidad que nos es presentado como hecho consumado e incuestionable. El desafío es reconstruir la universidad como un espacio público, su destino histórico.

Referencias

- Aboites, H. (2001). A privatização da educação superior no México: novas e velhas realidade. En P. Gentili (Compilador), *Universidades na penumbra: neoliberalismo e reestruturação universitária* (pp. 189-216). São Paulo, Brasil: Cortez.
- Abranches, S. H. (1985). *Os despossuídos: crescimento e pobreza no país do milagre* (2ª ed.). Rio de Janeiro, Brasil: Jorge Zahar.
- Alves, M. H. M. (1989). *Estado e oposição no Brasil (1964-1984)* (5ª ed.). Petrópolis, Brasil: Vozes.
- Antunes, M. A. M. (1999). *A Psicologia no Brasil: leitura histórica sobre sua constituição*. São Paulo, Brasil: Unimarco/Educ.
- Anderson, P. (1995). Balanço do neoliberalismo. En E. Sader & P. Gentili (Compilador), *Pós-neoliberalismo* (pp. 9-23). São Paulo, Brasil: Paz e Terra.

¹⁹ En el momento que este texto era escrito, se conoce que hubo un corte de 25% de los recursos presupuestarios previstos para el CNPq en el año de 2002.oid

- Arapiraca, J. (1982). *A USAID e a educação brasileira*. São Paulo, Brasil: Autores Associados.
- Atcon, R. (1967). Rumo à reformulação estrutural da universidade brasileira. *Revista Revisão*, Mayo/Junio.
- Brasil. (2001) *Resultados e tendências da educação superior no Brasil*. [on-line]. Disponible: <http://www.inep.gov.br/download/censo/2000/Superior/brasil.pdf>
- Chauí, M. (2001). *Escritos sobre a universidade*. São Paulo, Brasil: Editora UNESP.
- Conselho Federal de Psicologia [CFP]/Psicología On Line. (n.d.). *Cursos de Psicología Reconhecidos pelo MEC*. [On-line]. Disponible: http://www.pol.org.br/atualidades/materias.cfm?id_area=428
- Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior [CAPES] (n.d.). *Documento de Área de Psicologia*. [On-line]. Disponible: http://www.capes.gov.br/DistribuicaoArquivos/Avaliacao/Arquivos/2000Aval/Doc_Area/2000_037_Doc_Area.pdf
- Cunha, L. A. (1980). *A universidade temporã*. Rio de Janeiro, Brasil: Francisco Alves.
- Cunha, L. A. (1983). *A universidade crítica*. Rio de Janeiro, Brasil: Francisco Alves.
- Cunha, L. A. (1988). *A universidade reformanda*. Rio de Janeiro, Brasil: Francisco Alves.
- Draibe, S. M. (1993). As políticas sociais e o neoliberalismo. *Novos Estudos Cebrap*, 17, 86-101.
- Draibe, S. M. (1997). A política social na América Latina: o que ensinam as experiências recentes de reformas? En E. Diniz & S. de Azevedo (Compilador), *Reforma do Estado e democracia no Brasil* (pp. 213-258). Brasília, Brasil: Editora Universidade de Brasília.
- Durham, E. R. (1979). *O livro negro da USP: o controle ideológico da universidade*. São Paulo, Brasil: ADUSP.
- Germano, J. W. (1992). *Estado militar e educação no Brasil (1964-1985)*. São Paulo, Brasil: Cortez.
- Hayek, F. A. (1994). *The road of serfdom*. Chicago: The University of Chicago Press (Obra original publicada en 1944)
- Laurell, A. C. (1995). Avançando em direção ao passado: a política social do neoliberalismo (pp.151-178). En A. C. Laurell (Compilador), *Estado e políticas sociais no neoliberalismo*. São Paulo, Brasil: Cortez.
- Massimi, M. (1990). *História da psicologia brasileira*. São Paulo, Brasil: EPU.
- Mello, S. L. (1975). *Psicologia e profissão em São Paulo*. São Paulo, Brasil: Ática.
- Ministério da Educação/Secretaria de Educação Superior (n.d.a). *Provão*. [On-line]. Disponible: <http://web.inep.gov.br/enc/resultados/>
- Ministério da Educação/Secretaria de Educação Superior (s.d.b). *Avaliação das condições de oferta*. [On-line]. Disponible: <http://www.mec.gov.br/sesu/ftp/Avaliacao/2000/psicologia.pdf>
- Netto, J. P. (1990). *Ditadura e Serviço Social*. São Paulo, Brasil: Cortez.
- Pessotti, I. (1988). Notas para uma história da Psicologia brasileira. Em Conselho Federal de Psicologia, *Quem é o psicólogo brasileiro?* (pp. 17-31). São Paulo, Brasil: Edicon.
- Ribeiro, D. (1978). *UnB: invenção e descaminho*. Rio de Janeiro, Brasil: Avenir.
- Soares, L. T. R. (2001). *Ajuste neoliberal e desajuste social na América Latina*. Petrópolis, Brasil: Vozes.
- Tramontin, R., & Braga, R. (1985). O ensino superior particular no Brasil: traços de un perfil. *Ciência e Cultura*, 37(7)Suplemento, 60-85.
- Trindade, H. (2001). As metáforas da crise: da "universidade em ruínas" às "universidades na penumbra" na América Latina. En P. Gentili (Compilador), *Universidades na penumbra: neoliberalismo e reestruturação universitária* (pp. 13-41). São Paulo, Brasil: Cortez

Oswaldo H. Yamamoto. Universidade Federal do Rio Grande do Norte.